

ESTUDIO LONGITUDINAL DE LA DISPONIBILIDAD EMOCIONAL DIÁDICA Y EL FUNCIONAMIENTO REFLEXIVO MATERNO EN DÍADAS MADRE-HIJO/A A LOS 6 MESES Y A LOS 4 AÑOS¹

LONGITUDINAL STUDY OF DYADIC EMOTIONAL AVAILABILITY AND MATERNAL REFLECTIVE FUNCTIONING IN MOTHER-CHILD DYADS AT 6 MONTHS AND 4 YEARS OLD

Duhalde, Constanza; Huerin, Vanina; Vernengo, Pia; Maurette, Milagros; Raznoszczyk Schejtman, Clara ²

RESUMEN

Las problemáticas en primera infancia que involucran el desarrollo emocional del niño y el ejercicio de la parentalidad son un desafío urgente en el campo de la salud mental. Como contribución a este tema presentamos un estudio longitudinal en el que examinamos la posible continuidad en los modos de vinculación afectiva de la díada primaria a través de la Disponibilidad Emocional Diádica (EAS) y su vinculación con el Funcionamiento Reflexivo Materno (FRM), en una misma muestra madre-hijo/a a los 6 meses y a los 4 años. Respecto de la Disponibilidad Emocional Diádica, en esta muestra, los rangos medios se mantuvieron similares a ambas edades, excepto en dos escalas: No intrusividad materna, que es mayor a los 4 años e Involucramiento del niño, que también es más alta a los 4 años. Por otra parte, la vinculación entre FRM y EAS resultó significativa a los 6 meses, pero no a los 4 años en todas las escalas, excepto la de No intrusividad.

Palabras clave:

Disponibilidad emocional diádica, Funcionamiento reflexivo, Primera infancia, Estudio longitudinal.

ABSTRACT

Problematic issues in early childhood involving children's emotional development and the exercise of parenting are an urgent challenge in the field of mental health. As a contribution to this topic we present a longitudinal study in which we examine the possible continuity in the modalities of affective bonding of the primary dyad through the Dyadic Emotional Availability (EAS) and its link with the Maternal Reflective Functioning (FRM), in the same mother-child sample at 6 months and 4 years of age. Regarding Dyadic Emotional Availability, in this sample, the mean ranges remained similar at both ages, except for two scales: Maternal Non-intrusiveness, which is higher at 4 years and Child Involvement, which is also higher at 4 years. On the other hand, the link between FRM and EAS was significant at 6 months, but not at 4 years for all scales, except Non-intrusiveness.

Keywords:

Dyadic emotional availability, Reflective functioning, Early childhood, Longitudinal study.

¹La realización de este estudio fue posible gracias al apoyo de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires (UBA-CYT2018-2023 Código N° 20020170100615BA "Estudio longitudinal de la Disponibilidad Emocional Diádica madre-hijo en la primera infancia y su relación con la Regulación Afectiva y la Simbolización en el niño y el Funcionamiento Reflexivo Materno".)

²Universidad de Buenos Aires (UBA), Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología.

Las problemáticas en primera infancia, que involucran el desarrollo emocional del niño y el ejercicio de la parentalidad, son un desafío urgente en el campo de la salud mental. Se trata de un área que cuenta con múltiples perspectivas teóricas y clínicas, que circulan en ámbitos profesionales o en comunicaciones de divulgación, tanto respecto del desarrollo de los niños, de lo esperable o patológico, como de los abordajes terapéuticos adecuados. Desde nuestra posición, buscamos en la investigación empírica datos que den sustento a conceptualizaciones y propuestas preventivas y clínicas que, partiendo del paradigma de la complejidad (Morin, 1990), sumen nuevos conocimientos en este campo. Es desde este paradigma que presentaremos un estudio longitudinal en el que examinamos la posible continuidad en los modos de vinculación afectiva de la diada primaria a través de la disponibilidad emocional diádica y su vinculación con el funcionamiento reflexivo materno, en una misma muestra de diadas madre-hijo/a a los 6 meses y a los 4 años.

La disponibilidad emocional alude al despliegue afectivo e interaccional que interviene en los procesos de subjetivación del niño a partir de la intersubjetividad, y el Funcionamiento Reflexivo Parental enfatiza en el rol del adulto como agente de mediatización de las experiencias emocionales del niño, logrando la transformación de sus propios afectos en procesos de representación y de reflexión, lo cual favorece, a su vez, el desarrollo de la subjetivación del niño.

Intersubjetividad y subjetivación

La intersubjetividad constituye un eje fundamental en la comprensión de los fenómenos psíquicos en primera infancia. Esta refiere a un estado de entendimiento mutuo y de reciprocidad, en el cual cada identidad personal está formada por permanentes transacciones entre sujetos, en una inextricable relación entre el individuo y sus relaciones sociales (Seligman, 2018). Los vínculos son motivadores primarios y organizadores de la vida psíquica. En este sentido, Seligman (2018) enfatiza que el “bebé relacional” ha podido ser descubierto gracias a los inmensos aportes de la investigación observacional en interacciones tempranas. Golse (2018), por su parte, considera que la intersubjetividad es la vivencia profunda que nos hace sentir que uno y el otro hacen dos. Implica una transformación mutua entre el adulto y el infante, que va llevando a un progresivo proceso de diferenciación extrapsíquico y que permite a cada uno vivirse como separado del otro. La subjetivación, en cambio, es la que le permite al niño vivirse como una persona separada (capaz de hablar en primera persona) y de pensar al otro como un individuo diferenciado de sí mismo. En términos intrapsíquicos, la intersubjetividad se vincula con el descubrimiento de la existencia del objeto y de la representación interna de la relación con el otro, mientras que la subjetivación alude al descubrimiento de sí y, a la vez, de un objeto que es él mismo, un sujeto, ambos en relación simétrica (Golse y Roussillon, 2010). Bajo esta perspectiva, la intersubjetividad se juega en el campo de la realidad externa y del registro interpersonal, mientras

que la subjetivación se juega en el campo de la realidad interna y del registro intrapsíquico. Estas ideas dan cuenta de la complejidad en el infante respecto de la vivencia de interioridad y exterioridad.

Intersubjetividad y Disponibilidad Emocional Diádica

En diversas publicaciones hemos enfatizado el estudio y abordaje del vínculo temprano desde el eje conceptual de asimetría y bidireccionalidad que implica tomar en cuenta diversas perspectivas teóricas (Schejtman, 2018, 2022). La asimetría considera la diferencia en la relación entre un adulto, con un aparato psíquico constituido, y un infante, vulnerable en constitución, unido al adulto por una dependencia de amor que lo aliena y de la cual deberá separarse. La bidireccionalidad resalta la circulación interactiva de transformación mutua, en la cual ambos miembros de la diada tienen, desde el inicio, la capacidad de transformar al otro y co-crear un vínculo inédito y singular (Dio Bleichmar, 2005). Asimetría y bidireccionalidad se entretienen, se confrontan y se recomponen permanentemente.

Un modo de abordar el estudio de la intersubjetividad es considerar a la diada niño-cuidador como unidad de análisis. Desde esta perspectiva, uno de los conceptos centrales que trabajamos es el de Disponibilidad Emocional diádica, que se refiere al interjuego entre intersubjetividad y subjetivación, desde el intercambio afectivo.

En los primeros años de la infancia, las interacciones diádicas suficientemente buenas entre los niños y sus cuidadores presentan un modo de vinculación que constituye un soporte para el desarrollo emocional. Existen numerosos factores vinculados a la subjetividad parental que dan forma al modo en que se desarrollan las interacciones con los hijos. Por ejemplo, la modalidad singular en que los adultos alojan a su descendencia, sus representaciones acerca del lugar del hijo en la cadena de las generaciones y también acerca de cómo esta antecedencia estructura el psiquismo del niño, incluidos los niveles de estrés parental en la relación presente con el niño y sus experiencias pasadas de vinculación en la infancia con sus propios padres. En este sentido, se organiza un interjuego entre los “fantasmas en la nursery” descritos por Fraiberg y colaboradores (1975) y predisposiciones benignas, como, por ejemplo, los “ángeles en la nursery” delineados por Alicia Lieberman y colaboradores (2005), que favorecen los intercambios afectivos parento-filiales. Sin embargo, de igual importancia es el peso de la propia contribución del niño a la construcción del estilo de la relación, tal como plantea Sameroff (2009) desde el modelo de la espiral transaccional. Por eso, resulta relevante explorar y profundizar acerca de los aspectos vinculares entre los adultos y los niños, tomando en cuenta, a la vez, ambas perspectivas.

En el desarrollo del concepto de disponibilidad emocional y, particularmente, en su evaluación (Biringen, 2008; Biringen y ot., 2014) se integran la perspectiva sobre los intercambios emocionales entre el bebé y sus cuidadores y la teoría del apego.

Robert Emde (1980) propuso este concepto para describir la capacidad de respuesta emocional de una persona y su sintonía con las necesidades y metas de otra, aceptando y respondiendo a una amplia gama de emociones y no sólo a la angustia o el malestar emocional. Esta perspectiva aprecia el despliegue de afectos positivos como un factor saludable dentro de la vinculación diádica, sin dejar de prestar atención al riesgo que representa el afecto negativo no regulado.

En la teoría del Apego, que se ha centrado en la función parental como base segura para el desarrollo del niño, la reciprocidad emocional en las relaciones tempranas es crucial (Ainsworth y ot., 1978; Bowlby 1969, 1980). Una de las funciones del sistema de apego es promover la regulación de los sistemas biológicos, conductuales y emocionales de una persona, minimizando los afectos negativos, a través de la sincronización afectiva. Es decir, el infante procura mantener la proximidad a la figura de apego, que funciona como una base segura: le brinda una sensación de contención, continuidad y coherencia, y le da, a su vez, el registro progresivo de que estará disponible cuando la necesite. Estas condiciones le permiten tolerar el estrés que implican los momentos de separación y expandir su acción e interés en la exploración más allá de la base. Desde el punto de vista de la teoría del apego, por lo tanto, la seguridad en el niño se encuentra relacionada con un balance entre proximidad a la base, exploración y distancia. Este balance es viable gracias a la sensibilidad de la figura de apego (Ainsworth y ot., 1978).

La respuesta sensible del cuidador es, entonces, un aspecto importante en la organización psíquica, emocional y relacional (Marrone, 2001). Un adulto presente, continente y pensante, cuya sensibilidad le permite desarrollar percepciones claras y sin distorsiones (Slade, 2007) contribuirá a la regulación afectiva y a la integración del psiquismo en la estructuración del infante. Desde el marco de la disponibilidad emocional se hace hincapié tanto en el modo en que el adulto registra y responde a las señales emocionales del niño como en el modo en que el niño emite sus propias señales emocionales, busca establecer la comunicación y el intercambio y administra el balance entre la autonomía y distancia respecto del adulto. Además, este modelo hace énfasis en considerar la capacidad que desarrollan el adulto y el niño para compartir y amplificar las emociones positivas que surgen en la interacción. Esto permite pensar la regulación afectiva desde una perspectiva más amplia que la propuesta por la teoría del apego (Biringen y Easterbrooks, 2012).

Funcionamiento Reflexivo Parental

El reconocimiento que puede alcanzar la figura parental respecto de la dinámica de su propia experiencia afectiva, le permite comprender la existencia de una relación entre los estados mentales y la conducta de su hijo, desarrollando así un modelo mental de la experiencia interna de éste. El adulto es un agente de mediatización de las experiencias emocionales del niño, logrando la transformación de

sus propios afectos en procesos de representación y de reflexión (Huerin y ot., 2022).

Fonagy y colaboradores (1998) propusieron estudiar la mentalización a partir de la noción de Funcionamiento Reflexivo (FR), que toma en consideración el estado mental del sujeto con relación a sus vínculos primarios y su incidencia sobre la vida afectiva actual. Articularon esta noción con los estudios del apego y la entrevista de Apego para Adultos (George y ot., 1985) y comprobaron un alto nivel de correlación entre el nivel de funcionamiento reflexivo y el estilo de apego adulto (Fonagy, 1999; Fonagy y ot., 1991, 1993; 1996). Arietta Slade (2005), a su vez, sistematizó el estudio del Funcionamiento Reflexivo Parental (FRP), describiéndolo como la habilidad que explica las cualidades internas que permiten a un padre o madre ser suficientemente sensible para comprender y significar acciones, sentimientos, deseos e intenciones, tanto propias como del niño. En los primeros años, esto facilita significativamente su posibilidad de modular el despliegue afectivo del niño. Un aspecto particularmente importante en la consideración del FR es la capacidad de una persona de integrar e interpretar hechos de su pasado infantil como parte de un relato coherente, que permita incluir los procesos mentales vinculados a las conductas propias y de las figuras parentales, así como ponderar los efectos de dichas experiencias sobre el desarrollo de la persona y su modo de vivir las experiencias actuales (Huerin, y ot., 2008).

Presentación del estudio de investigación

En esta publicación, presentamos un estudio que forma parte de un programa de investigación UBACYT iniciado en el año 2001 (Schejtman y ot., 2013). En esta oportunidad, examinamos la disponibilidad emocional diádica madre-niño en dos momentos del desarrollo del mismo grupo de niños: a los 6 meses y a los 4 años. Exploramos entonces si el modo de vinculación que se da entre madre e hijo en términos de disponibilidad emocional es estable o se modifica a lo largo del tiempo transcurrido entre la primera y segunda medición. Esta indagación se inscribe en una pregunta clásica sobre las continuidades y discontinuidades (Emde y Harmon, 1984), y sobre la estabilidad y cambio en el desarrollo (Bornstein y ot., 2010). En esta línea, nos preguntamos si los patrones o modalidades vinculares presentes en un inicio -sean estos saludables o no- tienden a persistir a lo largo de los primeros años.

Además, indagamos las correlaciones posibles entre la disponibilidad emocional y el nivel de Funcionamiento Reflexivo Materno en ambas instancias. Es decir, si esta capacidad presente en el cuidador como agente mediatizador de las experiencias emocionales del niño impactaba sobre la disponibilidad emocional de manera diferente a los 6 meses y a los 4 años.

METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

Muestra

En el estudio participaron 17 díadas madre-hijo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que fueron filmadas en dos momentos del desarrollo de los niños: a los 6 meses y a los 4-5 años. Las familias fueron contactadas a partir de una invitación realizada por los pediatras de los niños a participar de una investigación sobre desarrollo esperable. Como criterios de inclusión-exclusión se estableció que las madres hubieran completado los estudios secundarios, realizado al menos dos controles médicos de rutina durante el embarazo, que no hubiera habido enfermedades y/o complicaciones durante el embarazo, el parto y el puerperio y que los niños no presentaran patologías orgánicas o mentales. Los participantes contaron con el compromiso de confidencialidad de los datos y del material obtenido, cumpliendo con los requisitos éticos de rigor, y se les solicitó la firma de un consentimiento por escrito.

Procedimientos

A los 6 meses, las díadas madre-bebé fueron filmadas en un entorno de laboratorio durante 8 minutos; primero, en una interacción de 3 minutos cara a cara y luego, en 5 minutos de juego libre en el piso, con juguetes acordes a la edad de los bebés. **A los 4 años**, las díadas fueron recibidas en un espacio especialmente adaptado para la filmación de la situación de juego. Se les dio la consigna de jugar como lo hacían habitualmente, durante 15 minutos, pudiendo utilizar los juguetes disponibles en una canasta, acordes, también, a la etapa evolutiva de los niños.

En ambos momentos, dos cámaras filmaban a la díada: una de ellas se encontraba dirigida a la madre y la otra al niño, y eran operadas a control remoto desde una habitación contigua. Por lo tanto, durante la filmación, la díada se encontraba a solas en la habitación.

Entre la primera y la segunda filmación las madres fueron entrevistadas en forma individual con la Entrevista de Desarrollo Parental, PDI-R II (*Parent Development Interview* - Slade y ot., 2003), que dura aproximadamente 90 minutos. Se realizó posteriormente la transcripción literal de las entrevistas para evaluar, a partir de esta narrativa, el Funcionamiento Reflexivo Materno

Instrumentos:

a. **Escalas de Disponibilidad Emocional (*Emotional Availability Scales*, EAS, Biringen, 2008)**: La evaluación de la Disponibilidad Emocional Diádica toma en cuenta 6 dimensiones, cuatro correspondientes al adulto y dos al niño, que se presentan en forma de escala Likert de 7 puntos cada una. Para realizar la evaluación, el investigador debe partir de la apreciación global de la interacción, basándose en los criterios específicos adquiridos en el entrenamiento para el uso de este instrumento. Las escalas correspondientes al adulto son la de Sensibilidad (1), que refiere a la percepción clara de las señales emocionales y una respuesta apropiada a ellas, en un clima afectivo genuino, positivo y auténtico; la de

Estructuración (2) que define el modo en que el adulto provee un andamiaje a las actividades del niño y lo guía cuando es necesario, siguiendo su iniciativa al tiempo que establece límites apropiados, dando lugar a la autonomía; la de No intrusividad (3), que indica la ausencia o presencia de sobreestimulación, de interferencias o de sobreprotección; y la de No hostilidad (4) en un rango que va desde la ausencia total de hostilidad hasta las respuestas abiertamente hostiles, teniendo también en cuenta la hostilidad encubierta.

En cuanto al niño, hay dos escalas: Responsividad (1), definida por la sensibilidad emocional y la capacidad de respuesta del niño ante la invitación del adulto a la interacción e Involucramiento (2), que indica la medida en que el niño busca al adulto e intenta involucrarlo en la actividad y la interacción.

Las escalas de Sensibilidad y Responsividad tienen una importancia particular en este sistema de evaluación, ya que si ambos miembros de la díada obtienen un puntaje igual o mayor a 5.5 en ellas, se considera que existen características relacionales que denotan la presencia franca de disponibilidad emocional y señalan, por ende, una vinculación emocional suficientemente buena; mientras que un puntaje igual o menor a 5 describe una modalidad de disponibilidad emocional con cierto nivel de dificultad. Por otra parte, un puntaje menor a 3 denota fallas importantes en la disponibilidad emocional.

En el presente estudio la evaluación de la Disponibilidad Emocional fue realizada por codificadoras certificadas por Z. Biringen y, además se llevaron a cabo las pruebas de confiabilidad entre evaluadores pertinentes ($Kappa = 0,91$; $p < 0,001$ y porcentaje de acuerdo entre los observadores = 85,59%.)

Entrevista de Desarrollo Parental (PDI-R II Parent Development Interview, Slade y ot., 2003): es una entrevista clínica semi-estructurada, compuesta por cuarenta preguntas estandarizadas que abarcan tres áreas de contenido: la relación actual de la madre/padre con su hijo/a; su representación de sí misma/o como madre/padre; y su representación como hija/o con relación a sus propios padres (Zucchi y ot., 2011). La entrevista es realizada de forma individual por un psicólogo clínico entrenado.

Evaluación del Funcionamiento Reflexivo Materno (FRM): La determinación del nivel de FRM surge de un exhaustivo análisis de la transcripción de la entrevista PDI-R II. Este análisis pesquiza señales de reconocimiento del sujeto acerca de los estados mentales (sentimientos, creencias, pensamientos, etc.). La evaluación permite ubicar al entrevistado en una escala continua cuyo nivel mínimo (-1 o 0) indica la inexistencia del Funcionamiento Reflexivo hasta llegar a un nivel máximo de FR (9). El punto medio (5) describe una capacidad reflexiva común u ordinaria. Una respuesta "reflexiva", que recibe un puntaje de 5 o superior, es aquella en la que se vinculan estados mentales con la conducta o con otros estados mentales.

En este estudio el análisis de las entrevistas para la evaluación del FRM fue realizado por investigadores del equi-

po, que fueron entrenados y certificados por la Profesora Arietta Slade (Universidad de Yale) y la confiabilidad entre jueces fue alta (86,9% con el sistema de porcentaje de acuerdos y $k=0,911$ según el coeficiente Kappa de Cohen). Se encontraron entrevistas correspondientes a tres de los niveles de la escala: **Cuestionable o Bajo (3)**, donde hay evidencia de consideración de los estados mentales, pero en un nivel rudimentario y las referencias a estados mentales y su impacto en la conducta no son explícitas; **Ordinario (5)**, la persona posee un modelo de la mente y una capacidad reflexiva claros y bien integrados. Sin embargo, también hay limitaciones para comprender y reflexionar sobre aspectos más complejos de las relaciones interpersonales; **Accentuado (7)**, se observa una conciencia clara de los estados mentales que incluye una integración personal y original de los propios estados mentales con los del hijo. Hay formulaciones originales que muestran detalles sobre pensamientos y sentimientos.

RESULTADOS Y ANÁLISIS DE DATOS

Disponibilidad Emocional Diádica

En la tabla 1 se presentan los datos descriptivos (media y desvío estándar) de las seis Escalas de Disponibilidad Emocional -EAS- en la primera evaluación (a los 6 meses) y la segunda evaluación (a los 4 años). Con el objetivo de determinar el grado de similitud o diferencia entre las dos edades, caso por caso, en cada díada, se llevó a cabo, en primer lugar, un análisis de correlación, que no mostró asociación alguna entre ambas etapas. Es decir, que en general no hubo continuidad intra-díada entre los 6 meses y los 4 años en los puntajes de las seis escalas de Disponibilidad Emocional.

Se estudió, entonces, la evolución o cambios entre las dos instancias de evaluación, considerando al grupo como un todo. Para esto, se realizó un análisis de comparación de medias, a partir del estadístico *t* de *student*, también incluido en la tabla 1. Encontramos que la media de los puntajes de las escalas maternas (Sensibilidad, Estructuración, No intrusividad y No hostilidad) no presenta diferencias significativas entre la evaluación realizada a los 6 meses y la realizada a los 4 años. En cambio, la escala de **Involucramiento**, que describe el modo en que el niño convoca al adulto a la interacción, muestra un puntaje significativamente más alto ($p < 0,04$) a los 4 años. En esta misma edad también hubo un leve aumento en cuanto al nivel de **Responsividad** de los niños.

A los **6 meses**, el rango de la media de las escalas va de 5,15 a 6, excepto en la escala de Involucramiento del infante, que es de 4,88. Este resultado es esperable para una muestra de bebés ya que, en función de sus recursos y su momento evolutivo, tienden a ser menos activos en cuanto a la búsqueda de involucrar a los adultos en un intercambio. Además, cuando lo hacen, es en forma de interacciones más breves, a diferencia de niños mayores (Biringen, 2008).

A los **4 años**, el rango de la media de las escalas va de 5,29 a 5,94 (similar al rango de los 6 meses). Como fue mencionado previamente, el cambio más notorio en esta etapa se registra en cuanto a las escalas de Responsividad e Involucramiento. A su vez, se registra un aumento, aunque mínimo, en la escala de No Intrusividad en las madres; es decir que las madres a los 4 años de sus hijos tienden a ser menos intrusivas.

Otra forma de analizar las semejanzas y diferencias entre las dos etapas etarias es observar la proporción de casos en la que los valores de cada escala disminuyeron, se mantuvieron o aumentaron entre los 6 meses y los 4 años (ver tabla 2). Al respecto, podemos señalar que, además del cambio en cuanto al Involucramiento, señalado más arriba, cerca del 70% de las madres mantuvieron o aumentaron el puntaje en la escala de No Intrusividad. Es decir, un 52% de las madres se mostró menos intrusiva a los 4 años.

Tabla 1: estadísticos descriptivos y comparación de las escalas de Disponibilidad Emocional Diádica a los 6 meses y 4 años (n=17)

Escala EAS	6 meses		4 años		T	P
	M	DE	M	DE		
Sensibilidad	5,35	1,04	5,38	1,18	-0,079	,944
Estructuración	5,38	1,17	5,29	1,39	0,212	,84
No Intrusividad	5,15	1,46	5,47	1,34	-0,713	,49
No Hostilidad	6,00	0,87	5,94	1,32	0,162	,87
Responsividad	5,03	1,17	5,50	1,15	-1,148	,27
Involucramiento	4,88	0,89	5,65	1,16	-2,193	,04*

Tabla 2: proporción de cambios en los valores de las Escalas de Disponibilidad Emocional entre los 6 meses y los 4 años

	Disminuyó	Se mantuvo	Aumentó
Sensibilidad	23,53%	41,18%	35,29%
Estructuración	23,53%	47,06%	29,41%
No Intrusividad	29,41%	17,65%	52,94%
No Hostilidad	35,29%	29,41%	35,29%
Responsividad	29,41%	41,18%	29,41%
Involucramiento	5,88%	41,18%	52,94%

Análisis de correlación entre Funcionamiento Reflexivo y EAS

En la tabla 3, pueden observarse los estadísticos de correlación entre el FRM y la Disponibilidad Emocional Diádica (EAS) en las dos edades consideradas. A los 6 meses se observa una correlación positiva entre el nivel de FRM y la Disponibilidad Emocional Diádica en todas las escalas ($p < .01$ en Sensibilidad, No intrusividad, Responsividad e Involucramiento, $p < .05$ en Estructuración), excepto en la de No Hostilidad. En cambio, a los 4 años, sólo se encontró una correlación ($p < .01$) entre EAS y FRM en la escala de Involucramiento, correspondiente al niño.

Asociación entre FRM y los cambios observados en EAS

Para definir si había alguna relación entre el FRM y los cambios en EAS entre los 6 meses y los 4 años, se realizó un análisis de tablas de contingencia teniendo en cuenta los valores altos (5 y 7) y bajos (3) de FRM, y la categorización de los cambios en los valores de EAS (si el valor disminuyó, se mantuvo igual o aumentó entre los 6 meses y los 4 años)

Tabla 3: de correlaciones entre Funcionamiento reflexivo y EAS

	6 meses	4 años
Sensibilidad	,641**	-,119
Estructuración	,547*	-,158
No intrusividad	,626**	-,195
No Hostilidad	,468	-,237
Responsividad	,699**	-,122
Involucramiento	,731**	,007**

** $p < .01$, * $p < .05$

El análisis realizado muestra que de las 6 escalas de EAS, la de No intrusividad es la única que presenta una asociación entre la medición de la Disponibilidad Emocional Diádica y el FRM. En este sentido, en el grupo de madres con FR Bajo se da un cambio significativo entre los 6 meses y los 4 años ya que un 83,33% de ellas muestra mejoras en los valores de No intrusividad; es decir que son menos intrusivas cuando sus niños son preescolares que cuando son bebés pequeños. Las madres de FR Alto, en cambio, distribuyen la modificación en esta variable tanto en sentido positivo como negativo.

Tabla de Contingencia de valores de FR y cambios observados en el EAS entre evaluaciones

Escala de EAS		Disminuyó	Se mantuvo	Aumentó	Asociación lineal por lineal	p
Sensibilidad	FR Bajo	16,67%	33,33%	50%	.71	.40
	FR Alto	27,25%	45,50%	27,25%		
Estructuración	FR Bajo	16,67%	50%	33,33%	0.19	.66
	FR Alto	27,25%	45,50%	27,25%		
No Intrusividad	FR Bajo	0%	16,67%	83,33%	4.06	.04
	FR Alto	45,45%	18,18%	36,37%		
No Hostilidad	FR Bajo	33,33%	0%	66,67%	1.37	.24
	FR Alto	36,37%	45,45%	18,18%		
Responsividad	FR Bajo	33,33%	33,33%	33,33%	0.02	.89
	FR Alto	27,27%	45,46%	27,27%		
Involucramiento	FR Bajo	0%	50%	50%	0.02	.89
	FR Alto	9,10%	36,40%	54,50%		

DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Este estudio longitudinal se planteó explorar la estabilidad o cambio en la disponibilidad emocional diádica del mismo grupo de niños, a los 6 meses y los 4 años, y su relación con el Funcionamiento Reflexivo Materno.

Los datos obtenidos señalan que, respecto de la Disponibilidad Emocional Diádica, en esta muestra no fue posible establecer de modo significativo la existencia de una continuidad o patrón uniforme intra-díada entre los 6 meses y los 4 años de edad. Si las diferencias se exploran respecto del grupo como un todo, encontramos que los rangos medios en EAS se mantienen similares a ambas edades, excepto en dos escalas: No intrusividad materna, que es mayor a los 4 años e Involucramiento del niño, que también es más alta a los 4 años.

El resultado en la escala de Involucramiento coincide con otros estudios (Biringen, 2008) y es esperable para una muestra de bebés ya que, en función de sus recursos y su momento evolutivo, tienden a ser menos activos en involucrar a los adultos y, cuando lo hacen, es en forma de interacciones más breves, a diferencia de niños mayores. A los 4 años, las señales, respuestas o actitudes de los niños, reflejan su desarrollo subjetivo y del lenguaje y son más explícitas, ya que es una etapa donde se viene consolidando la autoafirmación y la búsqueda de autonomía. Con lo cual, es esperable que puedan surgir conflictos en la interacción, y el jugar o estar juntos implique mayor negociación. Esto puede ofrecer una línea de interpretación para entender por qué si bien la Intrusividad materna, evaluada a nivel grupal, es algo menor a los 4 años, en algunos casos, aumenta cuando los niños son más grandes, donde la negociación entre el niño y el adulto se puede tornar más conflictiva, en función de características particulares de la vinculación establecida en determinadas díadas. Estos resultados muestran las diferencias vinculares presentes en la resolución de los desencuentros que forman parte de la interacción.

En este sentido, Bornstein y colaboradores (2010), realizaron un estudio de seguimiento y observaron a un grupo de niños cuando tenían 5 y luego 20 meses, en seis ecologías diferentes: tres a nivel país (Argentina, Italia y Estados Unidos) y dos a nivel región de cada país (rural y metropolitana). Entre ambos períodos, se observaron disminuciones en la Sensibilidad y Estructuración de las madres, y aumentos en su nivel de Intrusividad. Asimismo, las disminuciones fueron más notorias que en nuestra propuesta.

Resulta interesante observar la relación entre EAS y FRM. Esta vinculación es significativa a los 6 meses, pero no a los 4 años en todas las escalas, excepto la de No intrusividad. A los 6 meses la vinculación puede resultar más exigente para las madres ya que implica el esfuerzo de inferir los estados mentales del niño sin la información que aporta la comunicación verbal, y frente a un repertorio de señales de parte del bebé más difusas. Mientras que a los 4 años cambia el repertorio comunicativo del niño, sus señales pueden ser más francas. Se podría pensar, que en la vinculación con los bebés el funcionamiento reflexivo

como recurso interno del adulto cobra particular importancia para la lectura de sus señales e incide en los modos de vinculación diádica.

Las madres con FRM bajo presentan menor intrusividad a los 4 años de los niños (en comparación con los 6 meses). Mientras que las madres con FRM alto no presentan en el cambio en esta variable, entre los 6 y los 4 años, una orientación uniforme.

Así, en un estudio anterior (Duhalde y ot., 2019, 2021) exploramos la relación entre la disponibilidad emocional, evaluada tal como se presenta en este trabajo, a través de una mirada global de la interacción, y la regulación afectiva diádica, evaluada a través de la observación microanalítica (ICEP, Tronick, 1989), en 48 díadas madre-bebé de 6 meses. Encontramos que, dentro de las interacciones adulto-infante, ambas nociones tienden a expresar una validez convergente. A mayores valores en las Escalas de Disponibilidad Emocional, mayor era el afecto positivo del bebé, menor su afecto negativo y mayores los momentos de coincidencia de afecto positivo (*matches* o encuentros) madre-hijo. Encontramos también que los signos de autorregulación afectiva del bebé, tales como el autoapaciguamiento oral o el distanciamiento, muestran una correlación negativa con la Sensibilidad materna, lo que podría indicar que la interacción placentera (en la que se satisfacen las necesidades afectivas del bebé, el afecto positivo está presente y el afecto negativo bien integrado) funciona como un regulador del afecto en sí mismo, haciendo que el bebé requiera un menor despliegue de recursos de autorregulación.

Este ejemplo, al igual que los resultados obtenidos en el presente estudio, muestra la complejidad del desarrollo y del entramado vincular/relacional a lo largo de la infancia en las funciones de los cuidadores y en la constitución subjetiva de los niños. El desarrollo no puede entenderse como lineal, tanto en el aspecto individual como vincular. Este se da en la intersubjetividad, en el entrecruzamiento de la propia subjetividad y de los otros significativos. En este sentido, es oportuno considerar la diferencia entre la idea de desarrollo como algo estático o fijo y la noción de devenir, como una concepción más dinámica de un proceso de ser, bajo el que se incluyen todos los tipos de cambio, (movimiento, alteración) y que suele ir asociado a expresiones como "llegar a ser". Desde una perspectiva que contempla el devenir de la relación niño-adulto cuidador, vemos que este último transita distintos desafíos en el primer año de vida y que éstos perduran a lo largo de la infancia. Durante los primeros meses de vida, los adultos cuidadores tienen el desafío de percibir las sutiles señales pre-verbales que emiten los infantes e interpretarlas. Es decir, la lectura de los estados emocionales y la conducta requiere, por parte del cuidador, un proceso inferencial más complejo. Teniendo en cuenta los dos momentos evolutivos estudiados, observamos que a los 6 meses la complejidad se ubica, además, en percibir los signos de iniciativa, separación y autonomía.

El desarrollo conlleva la necesidad de modificar los modos en que la díada venía funcionando para dar lugar a transformaciones, siendo justamente, uno de los desafíos

en el ejercicio de la parentalidad. Existen cambios en el desarrollo que pueden traer crisis y desestabilizaciones y éstas no deberían ser consideradas como patológicas per se. Por otro lado, en la misma línea, si bien el Funcionamiento Reflexivo es un factor de protección, también puede verse afectado en las experiencias intersubjetivas de la crianza. Según los investigadores de este constructo, no es una capacidad estática, sino una habilidad dinámica y multifacética que tiene una relevancia particular en el contexto de las relaciones de apego (Fonagy y Bateman, 2006). Por lo que entendemos que un cuidador puede ser capaz de mentalizar en un contexto y dejar de serlo en otro, puede ser empático y reflexivo en algunas situaciones de la crianza, y no serlo en absoluto en otras que representen conflicto o activen aspectos de su fantasmática parental. Por eso prestamos especial atención a la capacidad de los padres de observar los cambios, momento a momento, en el estado mental del niño.

Pensamos que es importante abordar cada etapa con su desafío específico y no hacerlo de modo determinista considerando que alguna etapa es más difícil que otra sino, desde el paradigma de la complejidad, pensar que existe una combinatoria de elementos hasta cierto punto inasible y que hay padres para quienes es más difícil una etapa que otra. La etapa del primer año de vida puede resultar muy compleja porque es más difícil inferir el estado emocional y lo que le sucede a un bebé, mientras que la etapa de los 4 años presenta un desafío mayor en lo que hace a la negociación y las dos subjetividades en interacción, en juego, en una posible pulseada. Lo complejo es la transición o reacomodación permanente, propia de la naturaleza de los vínculos cuidador infans. Así como lo hemos planteado en trabajos anteriores, este estudio no tiene como objetivo ofrecer conclusiones predictivas, pero sí permite tomar en cuenta dimensiones en cada momento del desarrollo que permiten el diseño de intervenciones. En este sentido, si bien hay elementos del desarrollo que pueden ser facilitadores para la interacción, cada etapa puede acarrear elementos que en algunas diádas pueden generar complicaciones.

En este sentido, el presente estudio enfatiza la importancia de considerar diversas dimensiones en cada momento del desarrollo, para evaluar e intervenir cuando esto es requerido. Basados en los resultados descritos, conviene subrayar que, si bien hay elementos del desarrollo facilitadores para la interacción, algunos avances se producen zanjando discrepancias y conflictos. Estas diferencias no son estáticas ni fijas, por lo que es necesario una mirada multidimensional sobre los diferentes factores (intrasubjetivos, intersubjetivos y transubjetivos).

El tamaño reducido de la muestra de este estudio constituye evidentemente una limitación que podría ser subsanada en nuevas investigaciones que sumen información a la ofrecida en esta presentación. Poder contar con muestras de mayor envergadura en estudios longitudinales, permitiría afianzar los resultados y análisis. Este es un objetivo deseable, pero de difícil concreción en nuestro medio. En consonancia con estudios anteriores, a través de la noción de disponibilidad emocional diádica, buscamos fortalecer

una perspectiva compleja sobre los intercambios afectivos entre el infante y el adulto a cargo de sus cuidados. Consideramos que estudios que aborden la complejidad de la constitución subjetiva, que tomen en cuenta los aspectos intrasubjetivos, interpersonales y de la interacción observada, son relevantes, ya que contribuyen a nuevos conocimientos sobre el tema, a la vez que nutren a los agentes de salud y clínicos para el diseño de sus intervenciones en el campo específico, proponiendo una mirada que contemple la complejidad a la hora de evaluar e intervenir

REFERENCIAS

- Ainsworth, M., Blehar, M., Waters, E., y Wall, S. (1978). *Patterns of attachment: A psychological study of the Strange Situation*. Erlbaum.
- Biringen, Z. (2008). *The Emotional Availability (EA) Scales and the Emotional Attachment & Emotional Availability (EA2) Clinical Screener (4th edition): Infancy/Early Childhood Version; Middle Childhood/Youth Versions*.
- Biringen, Z., Easterbrooks M. A. (2012). The integration of emotional availability into a developmental psychopathology framework: reflections on the special section and future directions. *Development and Psychopathology*, 24, 137-142.
- Biringen, Z., Derscheid, D., Vliegen, N., Closson, L. & Easterbrooks, M.A. (2014). Emotional availability (EA): Theoretical background, empirical research using the EA Scales, and clinical applications. *Dev. Rev.* 2014,34, 114-167.
- Bornstein, M. H., Suwalsky, J. T. D., Putnick, D. L., Gini, M., Venuti, P., de Falco, S., Zingman de Galperin, C. (2010). Developmental continuity and stability of emotional availability in the family: Two ages and two genders in child-mother dyads from two regions in three countries. *International Journal of Behavioral Development*, 34(5), 385-397.
- Bowlby, J. (1969). *El vínculo afectivo*. Buenos Aires: Paidós, 1990.
- Bowlby, J. (1980). *La pérdida afectiva*. Buenos Aires, Paidós, 1990.
- Dio Bleichmar, E. (2005). *Manual de psicoterapia de la relación padres e hijos*. Buenos Aires: Paidós.
- Duhalde, C., Huerin, V., Vardy, I., Vernengo, M.P. y Raznoszczyk de Schejtman, C. (2019). Transiciones en la regulación afectiva en las interacciones adulto-niño y disponibilidad emocional diádica. *Memorias del XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires.
- Duhalde, C., Huerin, V., Vernengo P., Vardy, I., Raznoszczyk de Schejtman, C. (2021). *Resultados de un Estudio sobre la Regulación Afectiva, la Disponibilidad Emocional Diádica y la Autoestima Materna*. Presentación de Poster, 51° Congreso Internacional de Psicoanálisis, Julio 2021, Vancouver, Canadá.
- Emde, R. N. (1980). Emotional availability: A reciprocal reward system for infants and parents with implications for prevention of psychosocial disorders. In P. M. Taylor (Ed.), *Parent-infant relationships* (pp. 87-115). Grune & Stratton.
- Emde, R. N. & Harmon, R. J. (1984). Entering a new era in the search for developmental continuities. In *Continuities and discontinuities in development* (pp. 1-11). Boston, MA: Springer US.

- Fonagy, P. (1999). Persistencias transgeneracionales del apego: una nueva teoría. Presentación en el Grupo psicoanalítico de discusión sobre el desarrollo, reunión de la Asociación Psicoanalítica Americana (Washington DC, 1999), en *Aperturas Psicoanalíticas* N° 03.
- Fonagy, P., Steele, H., Steele, M. (1991). Maternal Representations of Attachment during Pregnancy Predict the Organization of Infant-Mother Attachment at One Year of Age. *Child Development*, Vol. 62, No. 5 (Oct., 1991), pp. 891-905. Published by: Blackwell Publishing on behalf of the Society for Research in Child development.
- Fonagy, P., Steele, M., Moran, G., Steele, H. & Higgitt, A. (1993). Measuring the Ghosts in the Nursery: an Empirical Study of the Relation Between Parent's Mental Representations of Childhood Experiences and Their Infant's security of attachment. *Journal of the American Association of Psychoanalysis*, 41 (4), 957-989.
- Fonagy, P., & Target, M. (1996). Playing with reality I: Theory of mind and the normal development of psychic reality. *International Journal of Psycho-Analysis*, 77, 217-233.
- Fonagy, P., Target, M., Steele, H. & Steele, M. (1998). *Reflective Functioning Manual, Version 5.0 for Application to Adult Attachment Interviews*. London University College.
- Fonagy, P., & Bateman, A. W. (2006). Mechanisms of change in mentalization-based treatment of BPD. *Journal of clinical psychology*, 62(4), 411-430.
- Fraiberg, S. H., Adelson, E. & Shapiro, V. (1975). Ghosts in the nursery: a psychoanalytic approach to the problem of impaired infant-mother relationships. *Journal of the American Academy Child Psychiatry*, 14, 387-422.
- George, C., Kaplan, N., & Main, M. (1985). *The Adult Attachment Interview*. Unpublished manuscript, Department of Psychology, University of California.
- Golse, B. (2018). *Destruir o borrar el objeto. Los mecanismos autísticos y su impacto transferencial y contratransferencial*. Presentación Congreso FEPAL.
- Golse, B. (2018). *Destruir o borrar el objeto. Los mecanismos autísticos y su impacto transferencial y contratransferencial*. Presentación Congreso FEPAL.
- Golse, B. y Roussillon, R. (2010). *La naissance de l'objet*. París, Francia: PUF, Le Fil Rouge.
- Huerin, V., Duhalde, C., Esteve, M. & Zucchi, A. (2008). Funcionamiento Reflexivo Materno: un modo de abordar el estudio de la relación madre-niño. En C. R. Schejtman (comp.), *Primera Infancia. Psicoanálisis e Investigación* (pp. 99-110). Buenos Aires: Akadia Editorial.
- Huerin, V., Vernengo, M.P., Duhalde, C., Zucchi, A., Esteve, M.J., Schejtman, C.R. (2022). Potencialidad traumática de sucesos de vida. Funcionamiento Reflexivo e intervenciones preventivas en la parentalidad. En Schejtman, C. R. (comp.) *Primera Infancia y Psicoanálisis II: Investigación - Clínica - Prevención*. Editorial Akadia.
- Lieberman A. F., Padrón E., Van Horn P., Harris W. W. (2005). Angels in the nursery: The intergenerational transmission of benevolent parental influences. *Infant Ment Health J.* 2005 Nov; 26(6): 504-520.
- Marrone, M. (2001). *La Teoría del Apego. Un enfoque actual*. Madrid: Editorial Psimática.
- Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona. Gedisa Editorial.
- Sameroff, A. J. (2009). *The transactional model of development: How children and contexts shape each other*. Washington, DC: American Psychological Association.
- Schejtman, C. R. (2018). *Función Materna. Relación entre variables intrapsíquicas y variables interactivas observacionales* [Tesis doctoral]. Facultad de Psicología, UBA.
- Schejtman, C. R. (2022). Del cuerpo biológico a la Intersubjetividad y la subjetivación. Asimetría y bidireccionalidad en la intervención del otro humano en la estructuración psíquica. En Schejtman, C. R. (comp.) *Primera Infancia y Psicoanálisis II: Investigación - Clínica - Prevención*. Editorial Akadia.
- Schejtman, C.R., Huerin, V., Esteve, M.J., Silver, R., Laplacette, J.A., Duhalde, C. (2013). Aportes de la investigación observacional acerca de los afectos, la regulación-autorregulación afectiva y la simbolización al campo de la primera infancia. *Premio Anual de la Facultad de Psicología UBA*. ISSN 1853-1148.
- Seligman, S. (2018). *Relationships in Development. Infancy, Intersubjectivity and Attachment*. London: Routledge
- Slade, A. (2005). Parental Reflective Functioning: An introduction. *Attachment and Human Development*, 7 (3), 269-281.
- Slade, A. (2007). Reflective parenting programs: Theory and development. *Psychoanalytic Inquiry*, 26(4), 640-657.
- Slade, A., Aber, J., Berger, B., Bresgi, I. & Kaplan, M. (2003). PDI-R2. *Parent Development Interview Revised*. Traducción María Elena Rey: Entrevista de desarrollo parental; adaptación de la Entrevista de Desarrollo Parental (Aber, Slade, Berger, Bresgi, & Kaplan, 1985). Comunicación privilegiada. Yale Child Study Center, Yale University, New Haven, Connecticut, USA.
- Tronick, E. Z. (1989). Emotions and emotional communication in infants. *American Psychologist*, vol. 44, 112-119. University of Massachusetts: Wimmer.
- Zucchi, A., Oelsner, J., Huerin, V., Vardy, I., Laplacette, J. A., Cunqueiro, G., & Raznoszczyk De Schejtman, C. (2011). *La entrevista de desarrollo parental y su relación con la regulación afectiva*. En III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.

Fecha de recepción 21 de septiembre 2024

Fecha de aceptación 21 de octubre 2024